

México, D. F., a 15 de octubre de 2008.

Versión estenográfica de los comentarios de la maestra Alva Valentina Canizal Arévalo, a la presentación del estudio: *La ortografía de los estudiantes de educación básica en México*, celebrada en el Hotel Holiday Inn Tlalpan, de esta ciudad.

Buenas noches, gracias a Margarita, al INEE, a la Dirección General de Pruebas y Medición que me hizo esta invitación.

Yo preparé una presentación, no hago como García Márquez mando una botella a mi mensaje, yo puse la imagen del Dios Tot, el Dios de la escritura y patrón de los escribas para invocarlo.

Entonces, no sé si aparecerá mi imagen. Ahí está.

¿Qué teoría puede tener un reporte de investigación de este tipo?

En la presentación del documento, el Director General del INEE comenta que al difundir este trabajo el INEE expresa su deseo de contribuir efectivamente a la mejora de la calidad educativa e invita a los lectores a que utilicen sus resultados evitando tomar direcciones equivocadas, el subrayado es mío, pensé en qué sería una dirección equivocada y entre esos tal vez pensé que un ejemplo sería que escuchamos, al menos yo lo escuché cuando estaba en primaria que me decían: la Real Academia dice que las mayúsculas no llevan acento y era repetido y repetido.

Si vemos en la que sigue, puse la regla de la Academia donde dice que la Academia nunca ha establecido una norma en sentido contrario; o sea, la Academia nunca lo dijo. A alguien, alguna vez, se le ocurrió que la Academia tal vez pudo haberlo dicho pero desde el siglo XVIII que sí ha cambiado un poquito nunca ha establecido que las mayúsculas no deban acentuarse.

En este documento, el INEE ofrece siete razones para evaluar la ortografía, de todas ellas me llama la atención la número tres que también quiero compartirla con ustedes: la habilidad ortográfica es altamente apreciada dentro del mundo de la cultura escrita, un dominio

inadecuado de la ortografía lleva como corolario un nivel bajo de formación y cultura de un individuo y como tal es un indicador que va asociado a la valoración de su vida académica, profesional y laboral.

Yo creo que este es uno de los motivos por los que muchos de nosotros le damos tanta importancia a la ortografía, descuidando muchas veces otras áreas fundamentales para la enseñanza del Español.

A estas siete razones yo quisiera agregar otra, la de unificar el español. La unidad ortográfica es, como lo dice un lingüista venezolano, la mayor fuerza aglutinante, unificadora de una amplia comunidad cultural.

Por debajo de ella pueden convivir sin peligro todas las diferencias dialectales y no sé, los invitaría a todos a que no fueran tan duros con la Real Academia o con la Academia Mexicana de la Lengua. Si tienen oportunidad de entrar a la página de la Real Academia Española, por ejemplo, cuando uno le pide que le busque la definición de un verbo en infinitivo y tiene un botón para que uno conjugue el verbo, está considerado el ustedes de nosotros los mexicanos, de la segunda persona del plural, y está considerado vos.

Si de alguna manera tenemos ahí que nos han considerado en España y en la Academia Mexicana también pueden tener acceso a estas páginas, sí han cambiado.

Bueno, al final del documento se anota que la información presentada puede ser utilizada para múltiples fines, tales como la toma de decisiones en el ámbito curricular, el desarrollo de programas didácticos, el uso de los profesores y directivos de las escuelas así como el desarrollo de otras investigaciones orientadas a analizar fenómenos lingüísticos.

Bueno, cuando me invitó Margarita, me invitó porque soy profesora, estoy frente a grupo, aquí está mi alumna Elena que me sufrió en el colegio, en secundaria, y bueno ¿qué utilidad puede tener este documento para nosotros, los profesores?

Para mí, considero que fundamentalmente es la elaboración de materiales útiles y confiables. Recordemos que la escritura y la lectura constituyen un sistema artificial de comunicación y como tal se tiene que aprender mediante el uso de técnicas, mediante un entrenamiento.

Ahora sí, mi cita de que los hombres nacen y mueren desde hace un millón de años pero sólo escriben desde hace seis mil años.

Como profesores recae en nosotros la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir y quiero también compartir algo que dice López Morales: cuando se escribe el sujeto ya no emite ondas sonoras sino signos gráficos que salen por la punta del lápiz y ahora no es el tímpano del receptor sino su retina la que queda impresionada con los estímulos comunicativos.

¿Qué es lo que pasa? Cuando los niños, yo no sé ustedes si tienen hijos o han estado cerca de niños pequeños, cuando empiezan a leer, leen todo lo que ven en todos lados y empiezan a preguntar, empieza la reflexión que comentaba Rebeca que en algún momento de su vida académica es aplastada por situaciones realmente adversas a ese desarrollo natural, a esa inquietud natural, a esas preguntas que los niños hacen cuando empiezan a leer.

De alguna manera resulta más divertido leer una aventura que vivirla y entonces nos aplasta toda la cultura y ya no sabemos qué hacer, nos alejamos incluso de la realidad.

¿Qué pasa con este proceso? Bueno, este proceso no conlleva únicamente la transferencia de sonidos a letras sino que concede una serie de convenciones que también hay que ir incorporando tanto al codificar como al decodificar, tanto al escribir como al leer y ahí entra la ortografía, las mayúsculas, los signos de puntuación porque no hay que olvidar que, como la comunicación escrita es subsidiaria de la oral, es una especie de réplica, de imitación y, por tanto, será siempre un ejercicio *a posteriori*.

Es decir, que la comunicación básica es la oral y es aquí donde la escuela debe desplegar todos sus recursos para producir el desarrollo paulatino de las habilidades lingüísticas del niño.

La escuela sabe, lo pongo ahí también o debería saber, qué hipótesis tienen que ser reforzadas, que otras necesitan de reformulación y cuáles tienen que ser formadas. Puede presentar al alumno las experiencias lingüísticas que sean necesarias para ello de modo ordenado y jerarquizado, no como si el niño antes de llegar a la escuela lo único que tenía eran experiencias que se le presentaban de manera irregular y sistemática.

Obviamente esas experiencias conversacionales no estaban exentas de falsas pistas o de cabos sueltos, eran conversaciones espontáneas y obviamente conversaciones de los padres, con los amigos o los demás miembros de su grupo. Había oraciones incompletas, había faltas de concordancia y no podíamos hablar ahí de ortografía porque no era escrito, era oral.

La escuela tiene esa responsabilidad y parte esencial de la escuela somos nosotros, los maestros.

¿Cómo podemos presentar a los alumnos las experiencias lingüísticas necesarias de modo ordenado y jerarquizado? Para mí es a partir de un diagnóstico. Sólo con base en un diagnóstico confiable podemos preparar materiales *ad hoc* a las necesidades de nuestros alumnos. Debemos planificar cuidadosamente la enseñanza del español como lengua materna partiendo de un diagnóstico.

Sabemos que tienen muchos errores, pero cuáles. Sabemos que sí, los alumnos no saben escribir como lo decimos y lo escuchamos repetidas veces, no saben escribir, no saben leer. Sí saben escribir, sí saben leer, lo que pasa es que en alguna etapa de su vida académica yo creo, es hipótesis, son aplastados por la cultura.

Mi escuela, el Colegio Americano, no participó en el Excale pero con los resultados presentados en ese informe hemos ya levantado una muestra para compararla con los resultados que aparecen aquí y tras

la comparación diseñar lo que nosotros creemos que van a ser unos ejercicios efectivos.

Cuando leen, por ejemplo, bueno yo copié las 10 palabras, ya Margarita había comentado el caso de vecina, estas son las 10 palabras con mayor problema en tercero, sexto de primaria y tercero de secundaria. Las que tienen el asterisco son las que aparecen en las instrucciones.

Si lo ven, de diez en cada grado hay dos o hasta tres palabras que aparecieron en las instrucciones; esto ya lo comentaron ampliamente Margarita y Rebeca, no voy a detenerme en esto.

Lo que sí quiero comentar es que la atención o desatención y falta de revisión, si nosotros lo compartimos esto con nuestra clase, si compartimos con nuestros alumnos estos resultados como lo hice yo, si hacemos que ellos sean conscientes de la importancia de revisar lo que escriben, podemos lograr que observen cómo es que aparecen las palabras en las preguntas o en las instrucciones, porque normalmente los alumnos no se fijan en cómo están ni siquiera cómo está formulada la pregunta en un examen; les preguntamos cómo y contestan para; o les preguntamos por qué y nos dan una finalidad como respuesta.

No estoy pensando ya en el contenido de la respuesta, sino en la manera en que ellos han leído y han escrito con base en esa pregunta o esas instrucciones tomando palabras de ahí y de alguna manera las han escrito mal, se les han perdido. Yo contaba esas 59 veces que aparece la palabra vecina mal escrita, bueno aparece si lo vieron en la imagen que nos presentó la doctora Margarita, con v 28 veces, con b 15, con d de dedo, con p de Pedro, con m de mamá.

Entonces, obviamente no es un error que podemos nosotros aislar y tratar de corregir de manera titánica, diciéndole que la escriba 10 mil veces, el error lleva implicaciones fonéticas obviamente, el niño que está confundiendo la m con la p, con la b, tiene un problema ahí de oclusiva y ¿qué tenemos que hacer nosotros?

Bueno, si partimos de decirle a nuestros alumnos miren, por favor revisen lo que escriben, traten de ver las instrucciones. Yo recuerdo que en matemáticas siempre me decían en el problema está la mitad de la respuesta, en el problema planteado o en la pregunta planteada.

Entonces, tratar de abatir ese porcentaje de errores, de cambios de letras o de omisiones, observando y tratando de que nuestros alumnos sean más cuidadosos.

Repito, estos resultados son valiosos porque nos permiten identificar las palabras que los alumnos tienen a escribir incorrectamente. Con seguridad habrá más, pero si enseñamos ortografía a partir del léxico básico, que es lo que yo estoy convencida que nos puede dar mejores resultados, podemos lograr que ellos aprendan a escribir después, también, por qué, todas las variantes del por qué, separado o junto, con acento o sin acento, los diacríticos por ejemplo, los verbos en pasado.

¿Qué implica un diagnóstico? Si sabemos que el problema es el acento en las agudas o los verbos en pasado y ya nos han comentado aquí, y yo también lo quería comentar, que siempre se debe vincular el error con el contexto, desarrollarlo siempre en contexto, no desvincularlo y siempre tratar de que el manejo del idioma, de la lengua española en nuestro caso estén participando los maestros de las demás materias porque casi siempre es: yo estoy calificando matemáticas, yo soy ingeniero y es tu problema, no voy a calificar español, pero podemos tratar de conseguir que ellos emprendan con nosotros esta cruzada.

Por último, les quiero comentar que de las 25 palabras que tienen mal todos los tres grados, yo encontré, les puse nexos, ala, fíjense ala está en los tres, hasta, así. Luego de los verbos que también Margarita ya comentó, son verbos comunes: estar, haber, hacer, ir, llegar, llevar, pasar, querer, no se trata de que el alumno conjugue todo el paradigma de la conjugación y lo repita y lo repita, sino vincularlo al contexto.

Si en los verbos que tenemos problema ya nos dice el diagnóstico son los verbos en pasado, pues cuidar las narraciones que escriban los alumnos porque entonces ahí en esas narraciones ese tipo de texto va a generarnos problemas con los verbos en pasado.

Bueno, los diacríticos, que son tres diacríticos, que eran entre las 25 más comunes y otras que no les puse clasificación, que son como el gracias, el a veces, el ahí y el bien. Todas son palabras del léxico básico, todas, si revisamos la lista, no hay palabras que no sean conocidas y sí son palabras que no escriben bien.

Yo sugiero que trabajemos con ellas, además por supuesto de las que nuestro grupo escribió pero sin olvidar que es muy importante planear la clase con el léxico básico, lo que nos permitirá agregar más vocabulario que enriquezca el caudal léxico de nuestros alumnos, no quedarnos en el léxico básico sino incrementar ese caudal léxico de diversas maneras, puede ser con juegos, a través de las lecturas, siempre podemos enriquecer el léxico de nuestros alumnos.

La última de mis imágenes, pues que tomemos la dirección correcta.

Muchas gracias.

=====00=====